



VNiVERSIDAD D SALAMANCA

FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Traducir la hibridación en la era globalizada: la ficción subsahariana de expresión francesa (2000-2015)

TESIS DOCTORAL REALIZADA POR

CHLOÉ SIGNÈS

BAJO LA DIRECCIÓN DE

PROF^a. DRA. M^a CARMEN ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE

Y LA SUBDIRECCIÓN DE

PROF^a. DRA. ÁNGELA FLORES GARCÍA

Salamanca 2017

[...]

Ninguna estatua se ha erigido en memoria de los mártires de Chicago en la ciudad de Chicago. Ni estatua, ni monolito, ni placa de bronce, ni nada.

El primero de mayo es el único día verdaderamente universal de la humanidad entera, el único día donde coinciden todas las historias y todas las geografías, todas las lenguas y las religiones y las culturas del mundo; pero en los Estados Unidos, el primero de mayo es un día cualquiera.

[...]

Tras la inútil exploración de Heymarket, mis amigos me llevan a conocer la mejor librería de la ciudad. Y allí, por pura curiosidad, por pura casualidad, descubro un viejo cartel que está como esperándome, metido entre muchos otros carteles de cine y música rock.

El cartel reproduce un proverbio del África:

**Hasta que los leones tengan sus propios
historiadores, las historias de cacería
seguirán glorificando al cazador.**

(Eduardo Galeano 1989/2006: 104-105)

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN - Traducción, hibridación y construcción identitaria

- 0.1. Objeto de estudio e hipótesis de partida
- 0.2. Estado de la cuestión y objetivos de la investigación
- 0.3. Fundamentación teórica y metodológica
- 0.4. Estructura de la Tesis Doctoral

CAPÍTULO 1 - Ser africano en la sociedad contemporánea: globalización, identidad e hibridación

- 1.1. Globalización, cosmopolitismo, universalidad: conceptos y realidades
 - 1.1.1. Del neologismo al nuevo (des)orden posmoderno
 - 1.1.2. «Globalización selectiva» y frontera: los límites de la apertura
 - 1.1.3. El mestizaje global visto desde «la mirada cosmopolita»
- 1.2. Pensar la(s) identidad(es) en el mundo global
 - 1.2.1. Evolución conceptual: de la esencia a la fluidez
 - 1.2.2. Identidad(es) perdida(s): el desamparo frente a la inestabilidad
 - 1.2.3. Identidad(es) recobrada(s): la hibridación como paradigma
- 1.3. Del estereotipo al «tout-monde»: la africanidad contemporánea
 - 1.3.1. Los límites del paradigma híbrido: el continente africano y sus mitos
 - 1.3.2. Panafricanismo, négritude y poscolonialismo: hacia una afirmación del «yo»
 - 1.3.3. Nuevas señas de identidad: las imposiciones de la lógica mestiza

CAPÍTULO 2 - Yo escribo francés, tú escribes francófono: lenguaje y poder en las escrituras subsaharianas

- 2.1. Ruidos y silencios: el poder de las palabras
 - 2.1.1. La perspectiva posestructuralista: el texto como espacio dialógico
 - 2.1.2. La perspectiva social: el texto como portador de ideologías
 - 2.1.3. Perspectiva ritmanalítica: el texto como partitura
- 2.2. Del francés al francófono: voces híbridas en un universo monolingüe
 - 2.2.1. Francia y su francofonía: conceptos y perspectiva histórica
 - 2.2.2. Narrativas francófonas y “literaturas menores”
 - 2.2.3. El mito del monolingüismo
- 2.3. Lengua francesa y «négritures»: la hibridación francófona
 - 2.3.1. El francés del imperio colonial en África: un sistema educativo prescriptivo
 - 2.3.2. Tomar la palabra: el grado cero de la escritura
 - 2.3.3. Entre asimilación y transgresión: la «negrificación» de las escrituras

CAPÍTULO 3 - De las tinieblas a la luz: las négritures en el panorama literario francés

- 3.1. Las négritures contemporáneas: de literatura poscolonial a littérature monde
 - 3.1.1. El concepto de literatura(s) africana(s): paradojas de una etiqueta
 - 3.1.2. El presente «revolucionario» de una narrativa joven
 - 3.1.2.1. Hacia la apropiación de la lengua francesa
 - 3.1.2.2. Hacia la desvinculación del compromiso con sus orígenes
 - 3.1.2.3. Hacia una escritura fragmentada y dialógica
 - 3.1.2.4. Hacia un discurso oral y musical
 - 3.1.3. La recepción en la metrópoli: del silencio al concierto polifónico
- 3.2. A modo de ilustración: Diome y Mabanckou, un dúo representativo
 - 3.2.1. Elaboración del corpus: criterios y desarrollo
 - 3.2.2. *Le ventre de l'Atlantique*, de Fatou Diome (2003)
 - 3.2.3. *Verre Cassé*, de Alain Mabanckou (2005)

CAPÍTULO 4 - Traducir la hibridación: las reescrituras negroafricanas en españa

- 4.1. Traducción e hibridación en la «era post-babélica»: herramientas de (des)construcción
 - 4.1.1. Estudios poscoloniales: un enfoque necesario, ¿e (in)suficiente?
 - 4.1.2. Sociología de la traducción: un enfoque complementario y revelador
 - 4.1.3. Hacia un modelo de análisis híbrido
- 4.2. Las reescrituras de los escritores-mundo en España
 - 4.2.1. ¿Escriben los negros? Hacia una tímida visibilidad de las *négritures*
 - 4.2.2. *En un lugar del Atlántico* (2005): entre asimilación y exotización
 - 4.2.3. *Vaso Roto* (2007): el desconcierto de lo absurdo

CONCLUSIONES: Hacia una traducción hospitalaria

- 5.1. Últimas reflexiones
- 5.2. Nuevas perspectivas

Referencias Bibliográficas

INTRODUCCIÓN:



TRADUCCIÓN, HIBRIDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

*Si vivir es hablar, y hablar es traducir, resulta claro
que vivir es traducir*

(Duch 1998: 48)

*La traducción se presenta como un barómetro del es-
tado de los intercambios entre una comunidad y otra,
como paradigma explicativo de nuestra realidad.*

(Martín Ruano y Vidal Claramonte 2013: 4)

Vivimos inmersos, atrapados incluso, en redes textuales y discursivas, que van configurando nuestra percepción del mundo y nos convierten necesariamente en «ser[es] traducido[s], o mejor en proceso de traducción» (Vidal Claramonte 2015a: 350). Cuando Lluís Duch (2002: 197) plantea la traducción como la estructura antropológica del ser humano, «ser finito, sometido incansablemente a la contingencia [...] [que] puede vivir (con-vivir) en un clima de “libertad condicionada”, con fronteras inciertas y transgredibles [...] [e] incesantemente se ve envuelto en procesos de traducción», nos recuerda la fragilidad de nuestro paso por el mundo y la inestabilidad de los conceptos de espacio y tiempo.

La palabra, el Verbo, que hasta hace muy poco pretendía transmitir una realidad única e inamovible, definitiva, ha adquirido, con las preguntas esbozadas desde la corriente postestructuralista, matices tan relevantes que nos es imposible ignorar hoy que se ha convertido en un arma extremadamente poderosa (Foucault 1971; Spivak 1988 y 1993; Álvarez Rodríguez y Vidal Claramonte 1996; Bassnett y Lefevere 1998; Tymoczko y Gentzler 2002; Tymoczko 2007; Vidal Claramonte 2017) con la que podemos manipular, (re) y (de)construir realidades (Hermans 1985, 1999 y 2009; Ashcroft *et al* 1989; Lefevere 1992; Pratt 1992; Tymoczko 2002; Gentzler 2002 y 2012), propagar «narrativas» (Baker 2006). Así,

nos encontramos con un sistema extremadamente potente para producir versiones diseñadas para llevar a cabo unas acciones determinadas. La elección de límites y la enorme gama de términos descriptivos disponibles significa que se pueden producir versiones totalmente contrapuestas de “lo mismo” que, al mismo tiempo, sean resistentes a acusaciones de inexactitud, falsedad o confabulación activa (Potter 1998: 238).

Con la palabra, pues, pero a su vez con el gesto, el signo, el cuerpo, la imagen y hasta con el silencio, vamos a traducir el mundo, comunicarnos y por lo tanto forjar, negociar nuestra representación del Mismo y del Otro (Steiner 1998), establecer la diferencia, o más bien la *différance*, un (no) concepto con el que Derrida (1968), mostraba que el sentido, nunca completo, no importa tanto como las imágenes evocadas por cada vocablo. Expresado por Grijelmo (2000/2009: 23), «las palabras no sólo significan: también evocan. Y dos palabras de conceptos iguales no evocan lo mismo si son dos palabras diferentes».

Sumida en procesos de comunicación interlingüística e intercultural, ¿qué papel juega entonces la traducción en la propagación de discursos? Y cuando la diferencia implica asimetrías tan profundas que oponen el blanco y el negro, ya que el gris, o más bien el marrón¹ como ironiza el franco-congoleño Henri Lopes (2003:60), ni los matices en general, suelen tenerse en cuenta, ¿pueden los traductores escapar de las narrativas hegemónicas de la cultura en la que viven? ¿Y hasta qué punto deben asumir la responsabilidad de los relatos que difunden, consciente o inconscientemente? ¿Son realmente los únicos implicados o más bien conviene tener en cuenta a todos los demás «agentes», en palabras de Bourdieu, que participan en el proceso de edición del libro traducido?

0.1. Objeto de estudio e hipótesis de partida

Aportar respuestas contundentes a las preguntas que acabamos de plantear sería una misión demasiado ambiciosa y con demasiada envergadura para caber en una Tesis Doctoral como ésta. Sin embargo, retomando la idea de que el discurso traducido puede utilizarse como «barómetro» y servir de «paradigma explicativo de nuestra reali-

¹ Cabe subrayar aquí que el color marrón también se convierte en un referente importante y hasta en todo un símbolo, una representación de la hibridación del mundo. Así lo vemos en *Brown*, de Richard Rodríguez (2002), novela que de algún modo recuerda a su vez el «tout-monde» de Glissant (1997), como argumenta Vidal Claramonte (2015c, 2017). En efecto, «el marrón es impureza [...], es mezcla, es alusión, es paradoja [...] es el elogio de la confusión, de la contradicción, de la aceptación de lo que es diferente a mí» (Vidal Claramonte 2015c, s.p.).

dad», como recordábamos con Martín Ruano y Vidal Claramonte (2013: 4) al iniciar este trabajo, y teniendo en cuenta el contexto globalizado en el que vivimos, nos proponemos aquí analizar cómo se enfoca, desde el prisma de la traducción, una de las literaturas híbridas actualmente más vivas del espacio francófono: la ficción subsahariana, concretamente dos obras significativas de la misma², a saber: *Le ventre de l'Atlantique* de Fatou Diome (2003) y *Verre Cassé* de Alain Mabanckou (2005).

En efecto, habitamos hoy, en los albores del siglo XXI, en un «tout-monde» (Glissant 1997), una sociedad caótica y aparentemente fluida, incluso «líquida» por decirlo con Bauman (2007), en la que bienes y personas circulan sin cesar, tenemos acceso inmediato a la información, proceda de donde proceda, y podemos asistir en directo a cualquier acontecimiento que se produzca en cualquier rincón del planeta, desde un espectáculo de ocio hasta un evento deportivo pasando por los dramas que día tras otro ocurren a nuestro lado o a miles de kilómetros, todo ello sin abandonar la comodidad de nuestro sofá. La consecuencia más evidente de esta nueva realidad es la necesidad imperiosa de revisar por completo determinados conceptos cuando los dábamos por sólidos, inamovibles y de algún modo definitivos: nuestras supuestas certezas acerca del espacio, el tiempo, la raza o la identidad, siendo estos últimos cruciales para nuestra investigación, se tambalean, por no decir que se derrumban, lo que deja al ser humano sumido en la incertidumbre y en la obligación de volver a idear algunos de los pilares fundamentales de su existencia. Sin duda, se trata de una tarea tan apasionante como aterradora.

Quizá justamente por ello, la liquidez del tiempo y del espacio genera a su vez, de manera paradójica, cierta necesidad de aislamiento, de reivindicación de autenticidad y de lucha por la protección de la identidad. No tenemos más que encender el televisor o la radio, abrir cualquier periódico, navegar por la red, para ver, escuchar o leer, por ejemplo, que Donald Trump basó buena parte de su campaña electoral en un proyecto de muro destinado a «proteger» la población «autóctona» de la «invasión» mejicana, dando por hecho que los americanos «de raza pura» existen, mientras él mismo es hijo y nieto de inmigrantes. Más cerca de nosotros, las vallas alambradas de Ceuta y Melilla crecen y se refuerzan periódicamente con el objetivo de controlar la inmigración africana y se han vuelto el escenario de dramas individuales y colectivos casi cotidianos.

² En el tercer capítulo de este trabajo, justificaremos y ampliaremos información acerca de este corpus de estudio y los motivos que nos llevaron a seleccionarlo.

Así, en la sociedad globalizada, fluida y paradójica que caracteriza nuestra época, la homogeneidad creciente se dobla de una acentuación de las diferencias y, por lo tanto, de una profundización de las asimetrías (Vidal Claramonte 2010). Si bien es cierto que la hibridación y el mestizaje caracterizan la humanidad actual, no dejan de existir híbridos de primera y de segunda clase, y éstos conviven de forma más o menos pacífica según momentos y lugares. Este trabajo de investigación se propone precisamente escudriñar uno de los aspectos de esta convivencia: la producción literaria, hasta hace muy poco al menos³, minorizada y periférica de autores africanos contemporáneos en Francia. Y, para ello, el prisma de la traducción al español nos aparece como un terreno idóneo para poder captar la posible manipulación, esta «microfísica del poder» de la que hablaba Foucault (1972) y la «violencia simbólica» descrita por Bourdieu (1980), que de forma consciente o no, se cuele entre las líneas y contribuye a construir una identidad africana occidentalizada.

Tres son las razones fundamentales que nos llevan a considerar la ficción subsahariana traducida en español como «terreno idóneo». En primer lugar, porque el discurso traducido puede revelar el estado de las relaciones interculturales, y en este sentido compartimos con Tymoczko (1999: 17) la idea de que:

Increasingly it has been recognized that as it facilitates the growth of cultural contact and a movement to one world, translation is paradoxically the means by which difference is perceived, preserved, projected and proscribed. Translation stands as one of the most significant means by which one culture represents another.

De hecho, Casanova (1999: 226-227) también subrayaba lo significativa, así como peligrosa, que puede llegar a ser la traducción en el proceso de construcción identitaria, ya que supone a la vez una apertura y un acercamiento a *La república mundial de las letras* y la posible anexión de la periferia por el centro:

La traduction est une opération ambiguë: moyen d'accès à la République des Lettres offert par les instances spécifiques et leur ouverture constitutive sur l'internationale littéraire, elle est aussi un mécanisme d'annexion systématique aux

³ En efecto, como desarrollaremos en profundidad en nuestro tercer capítulo, a lo largo de las últimas décadas, y sobre todo desde el año 2006 se han producido cambios importantes con relación a la producción literaria africana de expresión francesa y su recepción en Francia y, consecuentemente, en buena parte del mundo desarrollado. Tanto es así que podemos afirmar con Mabanckou (2016) que las letras negras han pasado «de las tinieblas a la luz» y con Casanova (1999) que éstas van encontrando su sitio en la *République mondiale des lettres*.

catégories esthétiques centrales, source de détournements, de malentendus, de contresens ou même d'impositions autoritaires de sens.

En segundo lugar, debemos subrayar que si hemos optado por un análisis de obras de ficción literaria para nuestra contribución a los estudios de traducción, no solo es porque estamos ante una literatura en pleno desarrollo, como señalamos ya en párrafos anteriores, y profundamente desconocida, tanto en el ámbito académico como editorial, sino también porque confiamos en que, como indica Miampika (2003: 16), profesor de la universidad de Alcalá de Henares de origen congoleño, la literatura es «el medio más inmediato que tenemos para cualquier mediación intercultural» y que la traducción de la ficción puede, por lo tanto, convertirse, si es llevada a cabo con ética y conciencia, en «el punto de partida para enriquecer el imaginario de otra África sin crueldad ni horrores, una África sin violencia estructural ni conflictos étnicos, donde el africano pueda participar con todos sus esfuerzos como sujeto histórico» (*ibid.*: 15).

Finalmente, entendemos en efecto que el papel de España en las relaciones intercontinentales entre África y Europa es muy relevante y que, por cuestiones geográficas, históricas, sociales y económicas, nuestro país debería marcarse como objetivo el reto que define Casa África en su lema: «España y África, cada vez más cerca». El silencio casi absoluto que rodeaba hasta hace poco todo lo relacionado con el continente vecino, de alguna manera, se ha roto mediáticamente hablando por la multiplicación de flujos de inmigración y la aproximación, física, de miles de exiliados en busca del supuesto bienestar proporcionado por la sociedad de consumo occidental. De nuevo con Miampika (*ibid.*: 14), podemos afirmar que «África subsahariana acaba de entrar en el imaginario cultural [español] a través de las inevitables olas migratorias [...] Pero en la actualidad, África negra es conocida por imágenes y representaciones negativas». Así las cosas, «la traducción es uno de los retos que hay que intensificar para favorecer el diálogo entre el escritor africano y el lector español u occidental, para que la creación de los autores africanos sea común a los lectores españoles» (*ibid.*: 15).

Por todo ello, y teniendo en cuenta la perspectiva postestructuralista del lenguaje que preside la elaboración de esta Tesis Doctoral, nuestra hipótesis de partida es que la actividad traductora de la ficción subsahariana actual participa en buena medida en la (re)construcción identitaria del Otro, pero también que puede tender a actuar como proceso

homogeneizador y transmitir por lo tanto narrativas que se alejan de la realidad híbrida vivida y expresada por los autores en sus textos, al silenciar precisamente el mestizaje constitutivo de la identidad y la escritura contemporánea africana, y al ofrecer finalmente, como resultado de la misma, la consolidación de una visión anclada en estereotipos profundamente arraigados en nuestra sociedad.

0.2. Estado de la cuestión y objetivos de la investigación

Hace ya años que, dentro de los Estudios de Traducción, hemos ido alejándonos de los enfoques prescriptivos y esencialistas desde los que el traductor, siempre y necesariamente invisible, tenía como objetivo volcar un texto original para obtener su equivalente absoluto en otra lengua. Tras el ya conocido giro cultural, liderado a primeros de los años noventa por, entre otros, Bassnett (1980), Hermans (1985), Snell-Hornby (1988), Lefevere (1992) y Bassnett y Lefevere (1998), que ha supuesto una verdadera «apuesta por desentrañar las relaciones de poder, la dinámica de fuerzas y la trama de autoridad que condicionan y subyacen a toda traducción de un texto» (Martín Ruano 2007) nuestra disciplina ha podido dejar de ceñirse a estudios puramente lingüísticos, plantearse como estudios sistémicos (Hermans 1999), adoptar métodos descriptivistas y enriquecerse al contacto de campos epistemológicos extremadamente variados y que, de hecho, no cesan de multiplicarse: la filosofía, la literatura comparada, la antropología, la geografía, la historia, la música y el arte son algunos de los terrenos en los que, ya desde finales del siglo pasado y sobre todo en este siglo XXI, han acompañado los Estudios de Traducción dejando de manifiesto que la práctica traductora forma parte de nuestro día a día y que nos hemos convertido realmente en «translated beings» (Rushdie 1992).

Desde el inicio del giro cultural, pues, y con más razón a partir del posterior giro del poder⁴, «se suscribe que traducir no es ni mucho menos un acto inocente sino más bien una re-presentación de la realidad [...] que contribuye a la conexión entre los campos, a sacar a la luz la multiplicidad de voces que pululan en el texto original y que aumentarán en la traducción» (Vidal Claramonte 2007). En este sentido y dado el corpus

⁴ En este sentido, aunque sea pronto para asegurarlo, suponemos que todas estas tendencias no harán sino consolidarse con el «*Outward Turn*» que Bassnett y Johnston (2018) observan.

de estudio que hemos elegido, una de las «intersecciones» más prolíferas que podemos encontrar en la «ruta» de los Estudios de Traducción (Sales Salvador 2001-2003) es la de los Estudios poscoloniales. De la mano de Bhabha (1994 y 1996), Rushdie (1992), Spivak (1987 y 1993), Said (1978) o Ashcroft, Griffiths y Tiffin (1989), por citar algunos, los enfoques postcoloniales han abierto nuevas perspectivas en las que la figura del Otro ha adquirido especial relevancia y que han aportado herramientas muy eficaces para poder desentrañar las cuestiones de poder y las formas en las que la ideología se va colando por las grietas de la traducción, como detallaremos más adelante cuando abordemos los aspectos metodológicos de nuestra investigación. De hecho, son ya muchos los trabajos, tanto teóricos como análisis de casos concretos, que de este encuentro han surgido y que plantean nuevas aproximaciones en las que la figura del traductor adquiere visibilidad. Y, a pesar de que la corriente se haya originado en el ámbito anglófono y con claro predominio de autores de origen indio, también contamos entre los académicos que se han interesado por esta cuestión a autores que reflexionan desde y sobre el continente africano, a pesar de que éste suele ser uno de los grandes olvidados en entornos universitarios.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que los últimos años del siglo XX y primeros del siglo XXI corresponden a un periodo en el que el proceso de hibridación ha llegado a tal punto que se está cuestionando la necesidad de desarrollar unas teorías post-postcoloniales (Bandia en Rodríguez Murphy 2015, Marais y Feinauer 2017). De algún modo, podemos decir que hemos pasado de una literatura postcolonial a una ficción que tiene la firme intención, sin por ello renunciar a sus orígenes ni menospreciarlas, de llegar a formar parte de la hoy llamada *World Literature* (o *littérature-monde* en su perspectiva francófona). Esta nueva contextualización de la producción literaria exige por lo tanto, por parte del traductor y del traductólogo, plantear nuevos enfoques, más si cabe cuando hablamos de ficción subsahariana de expresión francesa, ya que la «revolución» vivida en estos últimos años en la recepción de textos literarios africanos en Francia (Mabankou 2016) se ha acompañado de fuertes reivindicaciones, individuales y colectivas⁵,

⁵ Pensamos aquí, sobre todo, en el «Manifeste pour une littérature-monde en français», publicado en marzo de 2007 en el diario *Le Monde* y que dió lugar unos meses después a una publicación colectiva bajo la coordinación de Le Bris, Rouaud y Almasy (2007). En sendos textos, se cuestiona el centralismo de la *littérature* francesa y la marginación de los demás espacios de expresión francesa. Recientemente, a finales de mayo de 2017, sesenta escritores de horizontes varios firmaron, en el semanal *Le 1*, otro texto en el que reivindican el papel de la cultura frente a la barbarie de la

que conforman a día de hoy un bagaje teórico difícil de ignorar a la hora de abordar la traducción de estos textos.

A pesar de estas circunstancias y de que la hibridación se haya convertido en verdadero paradigma social, hasta el punto de que todos podemos, o incluso debemos, sentirnos híbridos y abordar nuestras lecturas como tales, siguen siendo escasos los trabajos que, en el marco de los Estudios de Traducción, se han centrado en ello y más escasas todavía son las investigaciones que, desde este prisma, se interesan por la ficción africana contemporánea. No obstante, cabe destacar aquí que, precisamente en el seno de nuestra Universidad de Salamanca y su Departamento de Traducción, de la mano sobre todo de dos de sus profesoras e investigadoras, Martín Ruano y Vidal Claramonte, se han creado grupos de investigación que han facilitado, en estos últimos años, la publicación de artículos y la defensa de Tesis Doctorales que contribuyen a los avances de nuestra disciplina en torno a la globalización, la hibridación y los retos a los que se enfrentan los traductores del siglo XXI. Entre ellas, podemos destacar el trabajo de María López Ponz, «La traducción de literatura hispano-estadounidense escrita por mujeres: nuevas perspectivas desde la sociología de la traducción» (2012), el de Chenying Wang, «La traducción de la literatura chinoamericana en lengua española» (2013) o, más cercano a la investigación que emprendemos aquí, el de Elena Rodríguez Murphy, «Traducción y literatura africana de expresión inglesa: desafíos lingüísticos, problemas éticos y transformaciones transculturales ante la reescritura de la narrativa de Chinua Achebe, Chimamanda Ngozi Adichie y Sefi Atta» (2014). Fuera de nuestro entorno directo, tan solo tenemos conocimiento de dos Tesis Doctorales llevadas a cabo por Goretta López Heredia en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, «El postcolonialismo de expresión francesa y portuguesa: la ideología de la diferencia en la creación y la traducción literarias» (2005) y Alba Rodríguez García en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, «Para una traducción de la literatura poscolonial africana eurófona: análisis contrastivos (fr-es) de la escritura femenina de Ken Bugul» (2016).

Ante la escasez de trabajos académicos que abordan el fenómeno de la hibri-

marginación y recuerdan que literatura y democracia comparten el mismo reto. Así advierten que «[n]ous devons, pour notre survie, ouvrir notre esprit aux autres cultures: loin de nous menacer, elles nous apportent sang neuf et respiration. Il ne suffira plus désormais de voisiner avec les cultures entrantes, nous devons changer en échangeant, devenir autres, éduquer nos enfants dans cette pluralité relationnelle».

dación, identitaria y literaria, desde el prisma de la traducción entendida como reescritura, y dada la urgencia de su estudio puesto que, por razones que ya evocamos y detallaremos más adelante, está creciendo mucho la visibilidad de la ficción subsahariana en castellano y el interés hacia ella con el fin de, lo recordamos con Miampika (2003: 16), «favorecer el diálogo entre el escritor africano y el lector español u occidental, para que la creación de los autores africanos sea común a los lectores españoles», el trabajo de investigación que presentamos a continuación parece no solo justificarse por su carácter innovador, sino también porque puede contribuir de forma pertinente a los avances de nuestra disciplina al enfocar retos académicos y sociales propios de nuestro entorno.

El objetivo principal que nos marcamos, por lo tanto, es acometer una reflexión crítica a partir de las dos traducciones al castellano de obras de ficción subsaharianas, de expresión francesa, contemporáneas, para tratar de desenmascarar los patrones de identidad africana negra que ofrecen a sus lectores y que, sospechamos, siguen siendo parciales y sesgados, en absoluto acordes con las escrituras híbridas a las que tiene acceso el público francófono. Al identificar los procesos mediante los cuales se cuele el poder y la ideología, no solo en los textos, sino en los libros traducidos, y mostrar que con ello se modela la identidad racial y se participa de la estigmatización de un colectivo históricamente periférico, al que se condena a permanecer el Otro por excelencia desde nuestra postura occidental, ambicionamos contribuir a despertar el interés de los Estudios de Traducción por estas cuestiones identitarias que representan una de las dificultades actuales más llamativas de nuestro mundo globalizado.

El proceso de la investigación incluye, además, otros objetivos secundarios que será necesario alcanzar para poder llegar a cumplir nuestro propósito fundamental. Así, pretendemos, por un lado, contribuir a un mayor, y sobre todo mejor, conocimiento de la ficción subsahariana, en nuestro caso de expresión francesa, por los lectores de lengua castellana, donde estas escrituras suelen ser denostadas y por lo tanto apenas visibles, un hecho que hizo que Valero Garcés hablara incluso de «la gran desconocida» para referirse a «la literatura de países africanos traducida» (Valero Garcés *et al* 2005: s.p.). Tanto social como literaria y académicamente, y en consonancia con varias iniciativas tomadas en los últimos años con el objetivo de incrementar las relaciones entre España y el continente negro, entendemos que este paso es imprescindible para poder abordar la traducción de los textos de forma respetuosa y ética.

De forma complementaria, contribuiremos en las siguientes páginas al debate acerca del propio concepto de «literatura africana». En efecto, una de las primeras preguntas que surgen cuando abordamos una ficción reciente es qué cabe bajo la etiqueta que la categoriza como «literatura africana», ya que parece que es la única narrativa que merece esta acepción continental. Difícilmente sabríamos, de hecho, a qué nos referimos si nos hablaran de literatura «europea» o «asiática». Teniendo en cuenta el contexto de globalización al que ya nos referimos y que gran parte de la producción literaria actual de autores subsaharianos se produce fuera del continente africano, en los países de acogida de todos aquellos que, por decisión propia o por obligación, han emigrado, y valorando también las aspiraciones literarias de la nueva generación de escritores de origen africano, cuestionaremos, por tanto, la validez de unas etiquetas que tienden al esencialismo, es decir que van precisamente en contra de la dinámica de este trabajo de investigación que situamos, como ya señalamos, en la perspectiva postestructuralista y la conciencia de la «violencia simbólica» (Bourdieu 1980 y 2001) que ejerce la palabra.

Por otra parte, a través de nuestro análisis pretendemos llegar a comprender mejor los mecanismos de *La república mundial de las letras* (Casanova 1999/2008) y destacar en ella el papel fundamental de la práctica traductora para su desarrollo, independientemente del escaso capital económico (Bourdieu 1980) del que goza (Valero Garcés *et al.* 2005), al menos para la literatura que estudiamos en la presente Tesis Doctoral. De hecho, paralelamente a este último objetivo, procuraremos demostrar que hoy, a principios del siglo XXI, estamos alcanzando poco a poco lo que López Ponz (2013) quería llamar «el giro del traductor». Éste se ha convertido, en efecto, en una figura esencial de los procesos de reescritura, con todas las implicaciones que trae consigo desde el punto de vista ideológico y ético. Sin perder de vista el papel fundamental de los distintos agentes que también participan en el proceso, una cuestión que aborda la sociología de la traducción y que pretendemos reflejar aquí, nuestro análisis abogará por una siempre mayor visibilidad del traductor.⁶

⁶ A propósito de la (in)visibilidad del traductor, podemos recordar aquí con Venuti (1995: 1) que: «[t]he illusion of transparency is an effect of fluent discourse, of the translator's effort to insure easy readability by adhering to current usage, maintaining continuous syntax, fixing a precise meaning. What is so remarkable here is that this illusory effect conceals the numerous conditions under which the translation is made, starting with the translator's crucial intervention in the foreign text». La «ilusión» de una reflexión, cuando la traducción no puede ser sino refracción, está en el debate

En cuanto a las posibles aplicaciones prácticas que pudieran tener los resultados de una investigación como la que presentamos aquí, creemos que uno de los objetivos que debemos alcanzar es motivar la reflexión acerca de la responsabilidad ética de traductores (Carbonell 2004) y otros agentes involucrados en el proceso de edición de los libros traducidos a la hora de acercarse a estas creaciones literarias híbridas que siguen siendo hoy muy poco visibles, sobre todo en nuestro país donde, como ya apuntamos, las relaciones con el continente africano, y más aún con su vertiente subsahariana, son escasas y marcadas por la fuerza del estereotipo forjado desde desconocimiento y la asimetría más absoluta. Considerando así que la traducción literaria se asemeja mucho a lo que habitualmente entendemos como «traducción especializada», en la medida en que exige unos conocimientos previos para abordar cualquier escritura de forma respetuosa, Valero Garcés, Sales Salvador y Taibi (2005: s.p.) no dudan en afirmar que «hace falta formarse, aprender, conocer. Y este conocimiento de lo Otro exige a la vez un conocimiento profundo y crítico de lo propio, incluidos “nuestros prejuicios y [...] nuestras respuestas estereotipadas, que, aun pareciendo instintivas son siempre efectos de lo aprendido” (Rodríguez Monroy, 1997: 81)».

Finalmente, debemos destacar también que uno de los objetivos que nos ciframos en esta Tesis Doctoral es poder, gracias a las conclusiones de nuestra investigación y puesto que nuestro planteamiento básico es la concepción de la traducción como un puente, una mediación intercultural, aunque a sabiendas de que nuestra aportación no podrá ser sino un principio y que otros muchos estudios serán necesarios para poder acometerlo del todo, proponer elementos que permitan el diseño de modelos con los que lograr superar los esencialismos y ofrecer a los lectores de lengua española unas reescrituras basadas en la «ética de la diferencia» (Berman 1984 y 1985), en la hospitalidad que Ricoeur (2004: 20) definía como el «*plaisir d’habiter la langue de l’autre [...] compensé par le plaisir de recevoir chez soi, dans sa propre demeure d’accueil, la parole de l’étranger*».

desde entonces y cobra una relevancia particular cuando hablamos, como lo analizaremos a lo largo de este trabajo, de escrituras híbridas en las que la(s) lengua(s) materna(s) de los autores interfiere(n) con la lengua francesa. Por otra parte, cabe recordar aquí la vigencia de la discusión y la importancia de que se siga alertando de ello en el mundo académico como profesional. En efecto, la traducción como proceso invisible, además de imposible desde el punto de vista postestructuralista en el que nos situamos, resulta altamente peligrosa, como quedó demostrado, por ejemplo, en la reciente tesis doctoral de Alba Páez Rodríguez, «Traducción y medios de comunicación: violencia simbólica en la (re)escritura del universo de la mujer en las revistas femeninas españolas» (2017).

0.3. Fundamentación teórica y metodológica

Se desprende de lo expuesto hasta ahora que, para lograr los objetivos que nos marcamos, en consonancia con los últimos avances que se han dado en los Estudios de Traducción, partiremos de una fundamentación teórica y metodológica radical y necesariamente interdisciplinar, de conceptos e ideas procedentes tanto directamente de nuestra disciplina como de otros muchos campos afines como la lingüística, la filosofía, la sociología, los estudios culturales y, como rama de los mismos, los estudios poscoloniales así como, inevitablemente dado el corpus de estudio que elegimos, los estudios africanos y francófonos. En efecto, la complejidad, tanto de las propias escrituras que analizaremos en este trabajo de investigación como de los contextos en los que se producen y traducen, requieren esta multiplicidad de enfoques.

Cabe recordar aquí que, como hemos venido anunciando, la base sobre la que se sustenta la elaboración de nuestro marco metodológico está relacionada directamente con la propia evolución de los Estudios de Traducción y la interdisciplinariedad creciente que los caracteriza (Vidal Claramonte 2017). Así, daremos cuenta de la apertura postestructuralista de nuestra disciplina y de su enriquecimiento al contacto de las corrientes lingüísticas que se forjaron en torno a Roland Barthes, en particular sus *Mythologies* (1957) y su noción de «mort de l'auteur» (1967/1968), retomadas y ampliadas por la filosofía de Foucault (1969), en particular la «microfísica del poder» (1997) y los conceptos desconstruccionistas derrideanos de «*différance*», «monolingüismo» y «hospitalité» (1967, 1972, 1996 y 1997). A través de éstos, entre otros, nuestra actividad abandonó progresivamente su estructura binaria y esencialista para convertirse, mediante los ya mencionados giros, cultural y del poder, en una disciplina resolutivamente abierta (Tymoczko 2007: 51), que hasta podríamos calificar de hospitalaria.

Partiendo de estas premisas, el presente trabajo de investigación se apoya principalmente en conceptos y herramientas desarrollados por cuatro grandes ramas y las aplicaciones de éstas a los Estudios de Traducción. En primer lugar, cabe destacar que los Estudios culturales nos facilitaron los elementos necesarios para dos aspectos fundamentales de nuestra Tesis Doctoral. Por una parte, nos apoyamos en los conceptos de tiempo, espacio e identidad «líquidos» de Bauman (1999, 2004 y 2005) y en el de «mirada cosmopolita» de Beck (2004), junto a las reflexiones de otros autores destacados en la línea

de investigación sobre globalización y cosmopolitismo como son Appiah (2006) y Delanty (2006 y 2009) para poder caracterizar el entorno multicultural y multiétnico en el que vivimos, y cuya consecuencia más directa es la hibridación, de identidades y de escrituras. Así, también abordamos el concepto de identidad y de desterritorialización con las valiosas aportaciones de pensadores como Hall (1991), Chambers (1994), Clifford (1995), Appadurai (1996) o Del Toro (2005). Por otra parte, y en esta ocasión para poder aplicarlos directamente a nuestro análisis de las traducciones, utilizamos los conceptos, en buena parte procedentes de los Estudios Postcoloniales⁷, de «tercer espacio» (Bhabha 1994, 1996), de «contact zone» (Pratt 1992 y 1999) o de «hyphen» (Pérez Firmat 1994), la figura de/l(a) «subaltern» (Spivak 1998) y el método del «othering» (Spivak en Ashcroft *et al.* 2000) o la noción de «border thinking» (Mignolo 2000), por citar los más destacados. Cabe subrayar que, en este sentido, nuestro trabajo también se apoya en muchas de las aplicaciones de estos conceptos al ámbito de la traducción: Bassnett y Trivedi (1999), Carbonell i Cortès (1997 y 1999), Martín Ruano (2003a, 2003b, 2007), Martín Ruano y Vidal Claramonte (2004), Vidal Claramonte (2017b) Sales Salvador (2004, 2006 y 2010), Ortega Arjonilla (2007), Valero Garcés (2008), López Heredia (2005), Hernández Alonso (2007) o Rodríguez Murphy (2015), entre otros. Finalmente, con relación a los Estudios Postcoloniales, es importante notar que investigadores procedentes del continente africano también han aportado estudios de gran interés para la realización de nuestro trabajo, ya que relacionan directamente los conceptos teóricos con las escrituras africanas y de la diáspora: entre ellos, Adejunmobi (1998), Mbembe (2001 y 2010) y sobre todo Bandia (2001, 2008, 2012 y 2015). Sin embargo, a pesar de que este marco teórico y metodológico de los Estudios Postcoloniales resulte, a nuestro entender, imprescindible para abordar las traducciones de la ficción híbrida subsahariana objeto de nuestro estudio, hemos de apuntar aquí, como ya lo señalamos en el punto anterior, que muy recientemente, se está trabajando en el desarrollo de un nuevo paso más en la investigación y el diseño de nuevas vías hacia el post-

⁷ Los estudios postcoloniales, desarrollados en el ámbito anglófono (Ashcroft *et al.* 1989 y 2000; Said 1993 y 1999; junto a Bhabha 1994 y 1996; Spivak 1993 y 2002 o Niranjana 1992) para dar cuenta de las problemáticas particulares vinculadas a los procesos de colonización y descolonización tardaron varios años hasta conseguir cierto eco en los ámbitos francófonos (Moura 1999). Sin embargo, hoy gozan de mayor atracción académica y resultan de gran interés para abordar las escrituras del colectivo africano diaspórico de lengua francesa, sobre todo desde el prisma de la traducción.

postcolonialismo (Rodríguez Murphy 2015, Marais y Feinauer 2017, en particular Tymoczko 2017 y Signès 2017) por el que apostaremos en este trabajo.

Además de los Estudios Culturales, esta Tesis Doctoral acude a varios conceptos que pertenecen al ámbito de la sociología, en concreto la sociología crítica de Bourdieu (1979, 1980, 1982, 1991 y 1992) con nociones como la de «campo», «violencia simbólica», «*habitus*» o «capital» que resultan de gran interés a la hora de analizar las traducciones, ya no desde el enfoque puramente textual, sino contextual y paratextual, teniendo en cuenta a los «agentes» que participan, junto al traductor, en la edición y divulgación de las novelas traducidas. Por otra parte, la sociología de Bourdieu también es el marco teórico y metodológico que utilizan tanto Casanova (1999 y 2002) en el ámbito de la Teoría Literaria, para describir el funcionamiento de *La république mondiale des lettres*, como Wolf y Fukari (2007), Wolf (2010) o Sapiro (2007) que también lo aplican a los Estudios de Traducción y definen así las grandes líneas de una posible Sociología de la Traducción que resulta de gran interés para aproximarse a las escrituras híbridas, como ya lo demostraron autoras como Bielsa (2009 y 2010) o López Ponz (2013).

El tercer gran bloque de la construcción de nuestro marco metodológico es, como no podía ser de otra manera teniendo en cuenta el corpus de estudio elegido para nuestro análisis, el de la lingüística y de la crítica literaria. En éstos encontramos conceptos ya clásicos, pero cuya aplicación a los textos híbridos que nos interesan aquí resultan fundamentales para su comprensión: así hablaremos de «heteroglosia», «dialogismo» e «intertextualidad» de la mano de Bajtín (1924 y 1929) y de algunos de los principales investigadores que han explicitado y retomado dichas nociones, como son Kristeva (1968 y 1969), junto a varios miembros del grupo Tel Quel, y Todorov (1981). Por otra parte, y de forma complementaria, nos apoyaremos en los trabajos de Genette, principalmente en *Palimpsestes* (1982) y *Seuils* (1987) donde el crítico francés describe lo que aporta el estudio paratextual de las obras. Además de estos conceptos básicos, acudiremos también a numerosos textos y autores que, desde principios de este siglo sobre todo, en la estela de la corriente postcolonial y postmoderna anglosajona de la «World literature» (Damrosch 2003), están desarrollando el concepto de «littérature-monde» (Le Bris y Rouaud 2007), y además lo aplican a África (Mabanckou y Le Bris 2013).

Finalmente, el cuarto eje fundamental de nuestra construcción metodológica

se sustenta en los llamados Estudios Africanos y Estudios Francófonos, imprescindibles para llegar a conocer los entresijos de las escrituras subsaharianas actuales. Desde el punto de vista histórico, hemos valorado sobre todo el trabajo de la investigadora belga-senegalesa Lylian Kesteloot (2004), pionera en el estudio de las literaturas negroafricanas de expresión francesa, y las aportaciones de Díaz Narbona (2007). Por otra parte, hemos considerado importante acudir a las grandes líneas investigadoras propuestas por académicos internacionales como Gérard (1986) o Zabus (2007), pero también africanos, a saber Mudimbe (1988), Gikandi (1991), Gyasi (1999) o Irele (2001 y 2009) entre otros. Finalmente, con el fin de discernir con claridad las particularidades de la ficción contemporánea en el entorno francófono, hemos acudido a los conceptos trazados por especialistas en la materia: Mouralis (1984 y 2007); Chevrier (1989 y 2004), cuyo concepto de «migritude» resulta muy eficaz para caracterizar las escrituras actuales de los autores subsaharianos de la diáspora, como veremos en el tercer capítulo de la presente Tesis Doctoral; Moudileno (2003); Louviot (2010); Mabanckou y Thomas (2012) y Le Bris y Mabanckou (2013). Asimismo, resultan en este sentido fundamentales las reflexiones de los propios protagonistas de las escrituras híbridas: Wabéri (1998), Lopes (2003), Mabanckou (2011 y 2017), Miano (2012 y 2016) y Tchak (2014). Además de la lectura de sus ensayos de corte académico, hemos tenido también la posibilidad de contar con valiosas conversaciones personales con varios de ellos, que aportan a esta Tesis Doctoral un enfoque directo y actualizado que, esperamos, podrá constituir un punto de partida para futuros trabajos de investigación y próximas publicaciones.

0.4.. Estructura de la Tesis Doctoral

Si nuestro marco teórico y metodológico incluye conceptos y herramientas manifiestamente «híbridas», procedentes de campos epistemológicos muy variados que se entrelazan hasta formar una compleja red de referentes, hemos procurado, en pos de claridad y eficacia, estructurar nuestra Tesis Doctoral de forma progresiva y equilibrada. Se compone de cuatro capítulos que pueden dividirse en dos bloques: la primera parte está encaminada a ampliar y afianzar las nociones teóricas y dibujar el contexto en el que se producen y traducen las ficciones híbridas africanas; la segunda, en cambio, se centra di-

rectamente en el corpus de estudio y en el análisis crítico de las obras y sus traducciones.

Empezamos, pues, por un capítulo titulado «Ser africano en la sociedad contemporánea: globalización, identidad e hibridación», en el que nuestro objetivo es «definir» la identidad racial, y concretamente dar cuenta de lo que se esconde detrás de la etiqueta «africano». En efecto, reconocemos con Martínez Pleguezuelos (2016:) que:

La categorización cultural que compartimentaliza la sociedad en grupos reconocibles mediante denominaciones como «musulmán», «gay», «oriental», «mujer» o «negro», al definir al sujeto únicamente con un solo rasgo identitario, no tiene en cuenta la complejidad multidimensional del ser humano: «[o]nce someone is described using one of these labels, that is all you need to know about them. They become transparent» (Cronin 2009: 218).

Para ello, describiremos la complejidad de lo que llamamos el «(des)orden postmoderno», estas sociedades «multicolores» hoy convertidas en «improvisados coros de unas composiciones polivocales, contrapuntísticas, a menudo discordantes, de indudable intensidad. (Vidal Claramonte 2007: 7), deteniéndonos en las nociones de «globalización selectiva» (Bauman 1995, 1999 y 2004) y de «asimetría» (Vidal Claramonte 2010) para destacar el carácter perverso y profundamente inestable del espacio, que siempre resulta del conflicto dialéctico entre poder y resistencia al poder (Vidal Claramonte 2012). A continuación, abordaremos la necesidad de abrazar lo que Beck (2004/2005) llama la «mirada cosmopolita» para reflejar los nuevos arquetipos de lo Mismo y lo Otro, poder ver el mestizaje como enriquecimiento y la identidad como concepto inevitablemente fluido (Maalouf 1998; Bauman 2001 y 2005; Hall 1991 y 1996/2005; Chambers 1995). Vivimos en una «federación de diásporas» (Appadurai 1996/2001), transnacional y des-territorializada donde la hibridación se ha convertido en el nuevo paradigma. Cerraremos este primer capítulo centrándonos en la identidad negroafricana, este eterno Otro, y destacando el peso de las representaciones estereotipadas que acaban por encerrarle en una «autenticidad esencial» (Chambers 1994/1995), ya denunciada por Fanon (1952/2008) o Lopes (2003). A pesar de las resistencias, concluiremos reflejando no solo la aceptación, sino la convicción híbrida de los intelectuales africanos contemporáneos.

En nuestro segundo capítulo, que titulamos «Yo escribo francés, tú escribes francófono: lenguaje y poder en las escrituras subsaharianas», nuestro objetivo es doble: por un lado, pretendemos ampliar el marco teórico antes descrito en torno a la carga ine-

vitiblemente ideológica de palabras y discursos y, por otro, escudriñar las cuestiones derivadas del uso de la lengua francesa por parte de autores cultural y lingüísticamente alejados de ella así como poner de manifiesto las estrategias que emplazan para hacerla suya. Por tanto, nos detendremos en primer lugar en aclarar las razones que nos llevan a considerar el texto como espacio dialógico (Barthes 1977), portador de ideologías (Foucault 1987 y 1992; Derrida 1967 y 1996) y por lo tanto dotado de un importante «poder simbólico» (Bourdieu 1977), capaz de difundir «narrativas» (Baker 2006), que a su vez moldean, de forma habitualmente inconsciente, las representaciones mentales y nuestras visiones del mundo. Una vez desarrolladas estas premisas, de acuerdo con el postulado de Appiah (1993/2000: 418) según el que «getting the meaning [...] is hardly even a first stop towards understanding», y apoyándonos sobre todo en los trabajos realizados por Lefebvre (1992) y Vidal Claramonte (2013b, 2015 Aria contrapunto, 2016a y 2016c), propondremos abordar los textos híbridos como partituras para llegar a escuchar las múltiples voces y ritmos, así como ruidos y silencios, que se esconden tras la melodía principal. Tras aclarar nuestro enfoque teórico, nos acercaremos a las escrituras negroafricanas revisando en primer lugar el concepto de francofonía y las paradojas que encierra (Gauvin 1997 y 2004; Grutman 2000) y observando la evolución de la relación con la lengua francesa en el caso concreto de las excolonias africanas del Imperio francés, que hoy subsiste como colonización lingüística. Así, cerraremos nuestro segundo capítulo con un análisis de las estrategias desarrolladas para pasar del silencio a las *négritures* actuales (Blachère 1993) pasando por una toma de palabra dirigida, la *Négritude* como movimiento literario y la «negrificación» de las escrituras como reivindicación afropolita (Fanon 1952, Chevrier 1992, Gérard 1992, Manessy 1993 y 1994, Ricard 1995, Louviot 2010).

Con este bloque de corte fundamentalmente teórico, entendemos que asentamos todos los conceptos que nos permiten abordar los textos contemporáneos y su difusión internacional mediante la traducción, en nuestro caso al español, y por tanto completar el presente trabajo de investigación con el análisis concreto de nuestro corpus.

Iniciaremos nuestro segundo bloque con el tercer capítulo, titulado «De las tinieblas a la luz: las *négritures* en el panorama literario francés» en el que nuestro objetivo principal es dar a conocer los profundos cambios vividos por la ficción subsahariana a lo largo de la última década en cuanto a escritura, visibilidad y recepción en el país que la

edita, Francia, así como, justificar y describir de forma precisa el corpus escogido. Para ello, en primer lugar, cuestionaremos el concepto de literatura(s) africana(s) (Lopes 2003; Moudileno 2003; Mabanckou 2011; Laferrière 2015) para ver a continuación con qué estrategias y por qué motivos podemos afirmar que las escrituras negroafricanas contemporáneas se presentan hoy como obras de *littérature-monde* que se han apropiado la lengua francesa de manera positiva y enriquecedora (Mabanckou 2016; Tchak 2014; Miano 2012 y 2016; Casanova 1999). Terminaremos esta caracterización de las *négritures* actuales con una descripción del panorama editorial francés con relación a las mismas (Ducournau 2008, 2009, 2012, 2015 y 2017) con el fin de valorar la evolución de la visibilidad y de la difusión de una ficción prácticamente silenciada hasta hace muy poco. Establecido el contexto en el que se han publicado, pasaremos a presentar y analizar las cuatro obras de nuestro corpus en torno a tres ejes fundamentales: sus características literarias principales (temática tratada, lenguaje y estilo), las circunstancias editoriales de su publicación y la recepción en Francia.

Finalmente, abordaremos en nuestro cuarto capítulo, titulado «Traducir la hibridación: las reescrituras negroafricanas en España», el análisis crítico de los dos títulos del corpus en castellano: *En un lugar del Atlántico* de Fatou Diome (2004) traducida por Manuel Serrat Crespo y *Vaso Roto* de Alain Mabanckou (2007) traducido por Mireia Porta i Arnau. Iniciaremos el capítulo ampliando el marco teórico y metodológico planteado en nuestros dos primeros capítulos para centrarlo en esta ocasión sobre su aplicación a la traducción de las obras subsaharianas híbridas que nos interesan en esta Tesis Doctoral. El objetivo será subrayar el interés de que la lectura textual desde el enfoque postcolonial (Bandia 2008, 2010 y 2012, Rodríguez Murphy 2015a) se complemente con una mirada paratextual sociológica (Wolf y Fukari 2007, Bielsa 2010, López Ponz 2014) para lograr una visión más completa de las representaciones que surgen de los discursos traducidos (Rodríguez Murphy 2015b, Signès 2016 y 2017). Establecida nuestra perspectiva, procederemos al análisis de ambas obras deteniéndonos en tres aspectos textuales fundamentales y en la descripción e interpretación de los elementos paratextuales más destacados. Desde el punto de vista textual, analizaremos principalmente las cuestiones vinculadas a la intertextualidad, la traducción de la hibridación cultural y la de los recursos propios de la oralidad, que son una de las características más destacadas de las escrituras de Mabanckou

y Diome. En cuanto al estudio paratextual, incluirá el estudio del libro editado y sus circunstancias editoriales y traductorales, así como la recepción en España..

Como cierre, recogeremos las conclusiones parciales y finales de nuestro trabajo, incidiendo en los riesgos y retos que se presentan a los traductores cuando se enfrentan a obras literarias híbridas en las que las representaciones de sus autores se encuentran tan marcadas por visiones estereotipadas y destacaremos los elementos de las mismas que permitirían esbozar un modelo de traducción que pudiera resultar ético y hospitalario.